

Aquí en este barrio era la mayor frecuencia de Tlaxcallan, y adonde concurría mucha gente por causa de un gran mercado que allí se hacia. Tenia este señor grandes casas y de muchos aposentos; y en una sala de esta casa tuvieron los frailes de San Francisco su iglesia tres años, y despues de pasados á su monasterio tomó allí la posesion el primer obispo de Tlaxcallan, que se llamaba Don Julian Garcés, para iglesia catedral, y llamóla Santa María de la Concepcion. Este señor tiene su gente y señorío hácia la ciudad de los Angeles, que es á Mediodía.

El tercero señor edificó mas bajo el rio arriba; llámase el lugar Tizatlan, que quiere decir lugar adonde hay yeso ó minero de yeso; y así hay mucho y muy bueno. Aquí estaba aquel gran señor anciano, que de muy viejo era ya ciego; llamábase Xicotencatl. Este dió muchos presentes y bastimentos al gran capitan Hernando Cortés; y aunque era tan viejo y ciego, se hizo llevar hasta lejos á recibirle al dicho capitan; y despues le proveyó de mucha gente para la guerra y conquista de México, porque es el señor de mas gente y vasallos que otro ninguno. Tiene su señorío al Oriente.

El cuarto señor de Tlaxcallan edificó el rio abajo, en una ladera que se llama Quiahuiztlan. Este tambien tiene gran señorío hácia la parte de Poniente, y ayudó tambien con mucha gente para la conquista de México; y siempre estos Tlaxcaltecas han sido fieles amigos y compañeros de los Españoles en todo lo que han podido; y así los conquistadores dicen que Tlaxcallan es digna de que su majestad la haga muchas mercedes, y que si no fuera por Tlaxcallan, que todos murieran cuando los Mexicanos echaron de México á los cristianos, si no los recibieran los Tlaxcaltecas.

Hay en Tlaxcallan un monasterio de frailes menores razonable; la iglesia es grande y buena. Los monasterios que hay en la Nueva España para los frailes que en ella moran bastan, aunque á los Españoles se les hacen pequeños, y cada dia se van haciendo las casas menores y mas pobres: la causa es, porque al principio edificaban segun la provincia ó pueblo era, grande ó pequeño, esperando que vendrian frailes de Castilla, y tambien los que acá se criarian, así Españoles como naturales; pero como han visto que vienen pocos frailes, y que las provincias y pueblos que los buscan son muchos, y que les es forzado repartirse por todos, una casa de siete ú ocho cel-

das se les hace grande; porque fuera de los pueblos de Españoles, en las otras casas no hay mas de cuatro ó cinco frailes. Tornando á Tlaxcallan, hay en ella un buen hospital y mas de cincuenta iglesias pequeñas y medianas, todas bien aderezadas.

Desde el año de 1537 hasta este de 40 se ha ennoblecido mucho la ciudad, porque para edificar son ricos de gente y tienen muy grandes canteras de muy buena piedra. Ha de ser esta ciudad muy populosa y de buenos edificios; porque se han comenzado á edificar en lo llano par del rio, y lleva muy buena traza; y como en Tlaxcallan hay otros muchos señores despues de los cuatro principales, y que todos tienen vasallos, edifican por muchas calles, lo cual ha de ser causa que en breve tiempo ha de ser una gran ciudad. En la ciudad y dos y tres leguas á la redonda casi todos son Nahuales, y hablan la principal lengua de la Nueva España que es de nahuatl. Los otros Indios desde cuatro leguas hasta siete, que esto tiene de poblado, y aun no por todas partes, son Otomíes, que es la segunda lengua principal de esta tierra. Solo un barrio ó parroquia hay de Pinomes.

CAPÍTULO XVII.

De cómo y por quién se fundó la ciudad de los Angeles, y de sus calidades.

La ciudad de los Angeles que es en esta Nueva España en la provincia de Tlaxcallan, fué edificada por parecer y mandamiento de los señores presidente y oidores de la Audiencia Real que en ella reside, siendo presidente el señor obispo Don Sebastian Ramirez de Fuenleal, y oidores el licenciado Juan de Salmeron, y licenciado Alonso Maldonado, el licenciado Ceinos, y el licenciado Quiroga. Edificóse este pueblo á instancia de los frailes menores, los cuales suplicaron á estos señores, que hiciesen un pueblo de Españoles, y que fuesen gente que se diesen á labrar los campos y á cultivar la tierra al modo y manera de España, porque la tierra habia muy grande disposicion

y aparejo; y no que todos estuviesen esperando repartimiento de Indios: y que se comenzarian pueblos en los cuales se recogerian muchos cristianos que al presente andaban ociosos y vagabundos; y que tambien los Indios tomarian ejemplo y aprenderian á labrar y cultivar al modo de España; y que teniendo los Españoles heredades y en qué se ocupar, perderian la voluntad y gana que tenian de se volver á sus tierras, y cobrarian amor con la tierra en que se viesen con haciendas y granjerías; y que juntamente con esto haciendo este principio, sucederian otros muchos bienes; y en fin, tanto lo trabajaron y procuraron, que la ciudad se comenzó á edificar en el año de 1550, en las octavas de Pascua de Flores, á diez y seis dias del mes de Abril, dia de Santo Toribio, obispo de Astorga, que edificó la iglesia de San Salvador de Oviedo, en la cual puso muchas reliquias que él mismo trajo de Jerusalem. Este dia vinieron los que habian de ser nuevos habitantes, y por mandado de la Audiencia Real fueron ayuntados aquel dia muchos Indios de las provincias y pueblos comarcanos, que todos vinieron de buena gana para dar ayuda á los cristianos, lo cual fué cosa muy de ver, porque los de un pueblo venian todos juntos por su camino con toda su gente, cargados de los materiales que era menester, para luego hacer sus casas de paja. Vinieron de Tlaxcallan sobre siete ú ocho mil Indios, y pocos menos de Huexotzinco, y Calpa, y Tepeyacac, y Cholollan. Traian algunas latas y ataduras y cordeles, y mucha paja de casas, y el monte que no está muy lejos para cortar madera, entraban los Indios cantando con sus banderas y tañiendo campanillas y atabales, y otros con danzas de muchachos y con muchos bailes. Luego este dia, dicha misa, que fué la primera que allí se dijo, ya traian hecha y sacada la traza del pueblo, por un cantero que allí se halló; y luego sin mucho tardar los Indios limpiaron el sitio, y echados los cordeles repartieron luego al presente hasta cuarenta suelos á cuarenta pobladores, y porque me hallé presente digo que no fueron mas á mi parecer los que comenzaron á poblar la ciudad.

Luego aquel dia comenzaron los Indios á levantar casas para todos los moradores con quien se habian señalado los suelos, y diéronse tanta prisa que las acabaron en aquella misma semana; y no eran tan pobres casas que no tenian bastantes aposentos. Era esto al principio de las aguas, y llovió mucho aquel año; y como el pueblo

aun no estaba sentado ni pisado, ni dadas las corrientes que convienen, andaba el agua por todas las casas, de manera que habia muchos que burlaban del sitio y de la poblacion, la cual está asentada encima de un arenal seco, y á poco mas de un palmo tiene un barro fuerte y luego está la tosca. Ahora ya despues que por sus calles dieron corrientes y pasada al agua, corre de manera que aunque llueva grandes turbiones y golpes de agua, todo pasa, y desde á dos horas queda toda la ciudad tan limpia como una Génova. Despues estuvo esta ciudad tan desfavorecida, que estuvo para despoblarse, y ahora ha vuelto en sí y es la mejor ciudad que hay en toda la Nueva España despues de México; porque informado su majestad de sus cualidades, le ha dado privilegios reales.

El asiento de la ciudad es muy bueno y la comarca la mejor de toda la Nueva España, porque tiene á la parte del Norte á cinco leguas á la ciudad de Tlaxcallan; tiene al Poniente á Huexotzinco, á otras cinco leguas; al Oriente tiene á Tepeyacac, á cinco leguas; á Mediodía es tierra caliente, están Itzocan y Cuauhquechollan á siete leguas; tiene á dos leguas á Cholollan, Totomiahuacan; Calpa está á cinco leguas: todos estos son pueblos grandes. Tiene el puerto de la Veracruz al Oriente á cuarenta leguas; México á veinte leguas. Va el camino del puerto á México por medio de esta ciudad; y cuando las recuas van cargadas á México, como es el paso por aquí, los vecinos se proveen y compran todo lo que han menester en mejor precio que los de México; y cuando las recuas son de vuelta cargan de harina, y tocino, y bizcocho, para matalotaje de las naos: por lo cual esta ciudad se espera que irá aumentándose y ennobleciéndose.

Tiene esta ciudad una de las buenas montañas que tiene ciudad en el mundo; porque comienza á una legua del pueblo, y va por partes cinco y seis leguas de muy grandes pinares y encinares, y entra esta montaña por una parte á tres leguas aquella sierra de San Bartolomé que es de Tlaxcallan. Todas estas montañas son de muy gentiles pastos, porque en esta tierra aunque los pinares sean arenosos, están siempre llenos de muy buena yerba, lo cual no se sabe que haya en otra parte en toda Europa. Ademas de esta montaña tiene otras muchas dehesas y pastos, adonde los vecinos traen mucho ganado ovejuno y vacuno. Hay mucha abundancia de aguas, así de rios como de fuentes. Junto á las casas va un arroyo en el cual están

ya hechas tres paradas de molinos, de á cada dos ruedas: llevan agua de pié que anda por toda la ciudad. A media legua pasa un gran rio, que siempre se pasa por puentes: este rio se hace de dos brazos, el uno viene de Tlaxcallan, y el otro descende de las sierras de Huexotzinco. Dejo de decir de otras aguas de fuentes y arroyos que hay en los términos de esta ciudad, por decir de muchas fuentes que están junto ó cuasi dentro de la ciudad, y estas son de dos calidades. Las mas cercanas á las casas son de agua algo gruesa y salobre, y por esto no se tienen en tanto como las otras fuentes, que están de la otra parte del arroyo de los molinos, adonde ahora está el monasterio de San Francisco. Estas son muy excelentes fuentes, y de muy delgada y sana agua: son ocho ó nueve fuentes; algunas de ellas tienen dos y tres brazadas de agua. Una de estas fuentes nace en la puerta del monasterio de San Francisco; de estas bebe toda la ciudad, por ser el agua tan buena y tan delgada. La causa de ser mala el agua que nace junto á la ciudad es, porque va por mineros de piedra de sal, y estotras todas van y pasan por vena y mineros de muy hermosa piedra, y de muy hermosos sillares como luego se dirá.

Tiene esta ciudad muy ricas pedreras ó canteras, y tan cerca, que á menos de un tiro de ballesta se saca cuanta piedra quisiese, así para labrar como para hacer cal; y es tan buena de quebrar por ser blanda, que aunque los mas de los vecinos la sacan con barras de hierro y almadana, los pobres la sacan con palancas de palo, y dando una piedra con otra quiebran toda la que han menester. Están estas pedreras debajo de tierra á la rodilla y á medio estado, y por estar debajo de tierra es blanda, porque puesta al sol y al aire se endurece y hace muy fuerte; y en algunas partes que hay alguna de esta piedra fuera de la tierra, es tan dura, que no curan de ella por ser tan trabajosa de quebrar, y lo que está debajo de la tierra, aunque sea de la misma pieza es tan blanda como he dicho.

Esta piedra que los Españoles sacan es extremada de buena para hacer paredes, porque la sacan del tamaño que quieren, y es algo delgada y ancha para trabar la obra, y es llena de ojos para recibir la mezcla; y como esta tierra es seca y cálida hácese con argamasa muy recia, y sácase mas de esta piedra en un año, que se saca en España en cinco. La que sale piedra menuda y todo el ripio de la

que se labra guardan para hacer cal, la cual sale muy buena, y se hace mucha de ella, porque tienen los hornos junto adonde sacan la piedra, y los montes muy cerca, y el agua que no falta; y lo que es mas de notar es, que tiene esta ciudad una pedrera de piedra blanca de buen grano, y mientras mas van descopetando á estado y medio y á dos estados, es muy mejor. De esta labran pilares y portadas y ventanas, muy buenas y galanas. Esta cantera está de la otra parte del arroyo, en un cerro, á un tiro de ballesta del monasterio de San Francisco, y á dos tiros de ballesta de la ciudad. En el mismo cerro hay otro venero de piedra mas recia, de la cual los Indios sacan piedras para moler su centli ó maiz; yo creo que tambien se sacarán buenas piedras para de molino. Despues de esto escrito se descubrió un venero de piedra colorada de muy lindo grano y muy hermosa: está una legua de la ciudad. Sácanse ya tambien junto á la ciudad muy buenas ruedas de molino; las paradas de molino que tiene son cuatro, de cada dos ruedas cada uno. Hay en esta ciudad muy buena tierra para hacer adobes, ladrillo y teja; aunque teja se ha hecho poca, porque todas las casas que se hacen las hacen con terrados. Tiene muy buena tierra para tapias, y cercados de tapia; y aunque en esta ciudad no ha habido muchos repartimientos de Indios, por el gran aparejo que en ella hay están repartidos mas de doscientos suelos bien cumplidos y grandes, y ya están muchas casas hechas, y calles muy largas y derechas, y de muy hermosas delanteras de casas; y hay disposicion y suelo para hacer una muy buena y gran ciudad; y segun sus calidades, y trato, y contratacion, yo creo que tiene de ser antes de mucho tiempo muy populosa y estimada.